

El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Quotidien



708 (Selección de artículos) – lunes 29 de mayo 2017 – 8 h 44 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr

Sumario

La *Verleugnung* peronista

Por Esthela Solano-Suarez

Lacan Cotidiano

Suplemento especial de Lacan Quotidien



Lacanomillerianos pendientes — Lito Matusevich

Sobre el triunfo de la religión — Carmen González Taboas

Resonancias en la NEL (cont.): Susana Dicker, Lorena Greñas

Efectos d'École y efectos de colle — Daniela Fernández

La herida y el cuchillo — Diana Paulozky

Hablar con propiedad — Jessica Jara

Herético — Gabriel Roel

La *Verleugnung* peronista

Por Esthela Solano-Suarez

El 24 de marzo de 1976 una junta militar usurpó el poder en Argentina, instaurando una dictadura criminal y sanguinaria, que durante siete largos años sembró la muerte, practicó secuestros, e infames torturas, haciendo desaparecer a toda una generación de argentinos, y más. Desaparición radical, ya que en la mayoría de los casos ni los cadáveres de las víctimas fueron encontrados. El autoproclamado Proceso de Reorganización Nacional se había fijado como objetivo el de eliminar de la faz de la tierra la «subversión apátrida».

Levantar el velo del olvido

De este horror no hay que olvidarse. Nunca. Y es muy legítimo el deber de Memoria relativo a esa infame página de la historia que se escribió con la sangre de tantos argentinos. El gobierno peronista de los Kirchner fue muy activo en este sentido, tanto en lo relativo a la memoria, pero también, siempre me llamo la atención la parte de olvido. En efecto, dominó y domina un silencio absoluto, persistente, insidioso, y consistente, relativo a la represión y a la exterminación de opositores, a la eliminación física de miles de personas, que anticipó y precedió la represión criminal militar, y que tuvo lugar durante los años del gobierno peronista que van de 1973 a 1976.

Levantemos ese velo. Me tocó en suerte encontrarme golpeada por esa ola represiva. Retomemos los hechos.

Perón se exiló en 1955, derrocado por una dictadura militar y el partido peronista estuvo proscrito desde esa fecha hasta 1973. En el curso de la década de los 60 y de los 70, en Argentina como en otros países Occidentales, se expande el sueño revolucionario, guevarista, maoísta, trotskista, y de las corrientes regionales de liberación bajo la influencia de la figura del Che Guevara. En el seno de ese oleaje surgen las tendencias favorables al modelo de la lucha armada guerrillera. Desde finales de los años 60, desde el exilio, Perón alienta el ala juvenil del peronismo que se orienta hacia la lucha armada. Se dotaba quizás de ese modo, de un instrumento de presión sobre la dictadura militar atrayendo al mismo tiempo al seno del peronismo una fuerte corriente juvenil. La más conocida de esas organizaciones fueron los Montoneros, pero también podemos enumerar las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL). La tendencia marxista y guevarista instituyó su brazo armado con el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de orientación trotskista.

Ocurrió entonces que la dictadura llamada «Revolución Argentina», consecuencia de un golpe militar producido en el año 1966, termina cediendo ante las fuertes movilizaciones populares – recordemos aquí el Cordobazo de 1969 – como ante las protestas sociales y también las acciones armadas operadas por las organizaciones ya mencionadas, y decide, en 1973, de abrir paso a un nuevo período constitucional y a un proceso electoral. Perón fue la pieza clave de ese giro, ya que los militares consideraron que les serviría de barrera de contención y de pacificación.

Cuando el peronismo es llamado a salir del exilio, conviven ya en su seno dos corrientes, una mayoritariamente constituida por el sector juvenil radicalizado de la Juventud Peronista, las organizaciones armadas, los sindicalistas e los intelectuales de izquierda, y la otra, el sector de derecha, representado por la Confederación General del Trabajo, y también converge en esa rama un sector de la extrema derecha peronista, nacionalista y anticomunista.

A partir de entonces, ante la legitimación efectiva del partido y la posibilidad de una nueva victoria electoral, se desencadena en el seno del peronismo una pugna de corrientes que abre hacia una «depuración» bajo la iniciativa de Perón.

La fiesta se torna en masacre y comienza la caza de brujas

El primer hecho de sangre es conocido como «la masacre de Ezeiza», el 20 de junio de 1973. Perón regresaba al país después de 18 años de exilio, una inmensa muchedumbre, de tres millones de personas, compuesta por peronistas y no peronistas esperaba su llegada y quería escuchar su discurso. Fue entonces cuando la fiesta se transformo en masacre. El sector de la derecha peronista empezó a disparar ráfagas de metralla hacia la muchedumbre. ¿A quienes apuntaban? Aparentemente al sector de la izquierda, a Montoneros, pero de hecho las balas fueron para todos. De esta masacre soy testigo presencial. Fue el horror. En ese momento, ese día, se vislumbraba lo que vendría luego y que tomaría la forma de los comandos para policiales llamados Alianza Anticomunista Argentina.

La orientación que da Perón a partir de ese momento, que se inaugura con una masacre es clara: de un lado están los argentinos patriotas y del otro lado los enemigos de la patria. En el seno de su partido comienza una «depuración».

Se trata de eliminar a los que supuestamente estaban al servicio de la CIA y del imperialismo o bien a aquellos que sostenían ideologías ajenas al sentir nacional, es decir al «enemigo interno». Al mismo tiempo el enfrentamiento entre las dos alas del peronismo da lugar a ajustes de cuentas y eliminaciones reciprocas: el máximo dirigente sindical de la CGT, José Ignacio Rucci es asesinado por Montoneros, y solo un día más tarde es asesinado un militante de la Juventud Peronista, Enrique Grynberg.

Perón, presidente electo con el 62% de votos, firmara el 1 de octubre de 1973 un «Documento reservado», que es difundido por la prensa al día siguiente. Se trata de diferenciar marxismo y peronismo, los adherentes deben definirse obligatoriamente y posicionarse con determinación (...).

«Las orientaciones y directivas que emanen del General Perón en el orden partidario o en función de gobierno serán acatadas, difundidas y sostenidas sin vacilación ni discusiones de ninguna clase, y ello como auténtica expresión de la verticalidad que aceptamos los peronistas». (1)

Agrega que el gobierno y las autoridades participaran en esta lucha haciendo actuar las fuerzas del Estado «para impedir los planes del enemigo y reprimirlo con vigor».

Se designaba así al enemigo a eliminar, dentro y fuera del partido: el «marxismo subversivo». Comienza en ese momento la caza de brujas. Un sistema de inteligencia será puesto al servicio de la represión. La población es alentada a informar a las fuerzas del

orden sobre toda actividad sospechosa tanto de grupos y como de personas. Las delaciones llueven, cada uno podía vengarse de su vecino o de su rival en el trabajo, delatándolo.

Para llevar a cabo esta política, por un lado se instrumentaran los medios legales previstos constitucionalmente, tales como la intervención de sindicatos, de universidades, la intervención de los partidos justicialistas provinciales, la intervención de gobiernos provinciales. Y por otra parte se armarán los grupos de represión parapoliciales.

Triple A

Un monstruo criminal es engendrado en el seno del gobierno peronista, por Perón mismo, con el nombre de Alianza Anticomunista Argentina, también llamada Triple A, organización armada creada desde el Ministerio de Bienestar Social, bajo la égida del Ministro López Rega, secretario privado y mano derecha de Perón. Para asegurar cínicamente el Bienestar de todos, había que eliminar a ciudadanos provenientes tanto del sector de izquierda del peronismo, como del resto del sector político no partidario. Así fueron secuestrados y asesinados miles de argentinos, sindicalistas, obreros, políticos, parlamentarios, abogados de prisioneros políticos, intelectuales, periodistas y hasta funcionarios del gobierno, además de numerosos atentados provocados por la explosión de bombas y secuestros. Esta ola represiva empujó al exilio a políticos, sindicalistas, artistas, intelectuales y científicos.

Desde la publicación *El Caudillo*, vocero oficial de la Triple A, se proclamaba que «el mejor enemigo es el enemigo muerto». (2)

Perón falleció, pero el monstruo que llevaba inscriptas las tres letras de la muerte, le sobrevivió.

A los secuestros y asesinatos se sumo el progresivo recorte de las libertades democráticas y la desaparición del estado de derecho en nombre de la defensa de la patria. Para erradicar a la subversión «vende Patria», se impone el terror de estado: militarización del territorio, pena de muerte, juicio sumario y estado de sitio, el cual no se levantara hasta el retorno de la democracia en 1983.

La matanza continuará

Esta es la página borrada, arrancada del libro, lo ocurrido entre 1973 y 1976. Nadie se acuerda más de ese periodo. Nadie quiere darse cuenta que la dictadura militar que tomo las riendas de la represión en 1976 ya tenía el camino preparado. Que las listas de los enemigos a eliminar ya estaban confeccionadas, que el aparato de eliminación de opositores estaba en marcha, y que el «enemigo» ya estaba designado.

Los militares habían apostado a una jugada estratégica, extraer a Perón del exilio y entregarle el bastón Presidencial para que «pacificara» al país. El sirvió de instrumento de tal designio.

¡Despertad!

Desde esta perspectiva podemos leer quien era Perón. Desde ese lugar en el cual el punto de capitón que marcó su muerte, la cual lo extrae de la escena política, lo vemos partir con las

manos manchadas de sangre. Aparece sin mascarar el lado oscuro del líder carismático, que demostró en acto su verdadera orientación. Pero en ese lugar se un fetiche vino a obturar el agujero.

Quienes sostienen el sentir peronista aun hoy niegan, reniegan, excluyen, no admiten, la crítica o la controversia respecto al General y la corriente política e ideológica que generó. Los «muchachos peronistas» prefieren seguir creyendo en aquel sueño que nos inculcaron de niños, a fuerza de propaganda y de unificación del pensamiento. Incorporaron aquellos S1 y los sostienen aun hoy, con un fervor ciego.

Que los «muchachos peronistas», fanáticos, aun obedientes a aquél amo y a sus semblantes, perduren en la reneación siendo psicoanalistas, no es un detalle superfluo. Supuestamente un análisis permite extraerse de la alienación a los significantes que nos petrifican aunándonos en identificaciones que imposibilitan pensar contra corriente. ¡Y si no es así, un tramo de análisis se impone para poner en claro el goce que los habita!

1: «Documento Reservado», Consejo Superior Peronista, diario *La Opinión*, 2/10/1973.

2: Citado por Marina Franco, Universidad Nacional de San Martín/CONICET, *A contra corriente*, Vol. 8, N° 3, 2011.



Lacan Cotidiano



El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

n° 3

Sumario

- Lacanomillerianos pendientes** — Lito Matusевич
- Sobre el triunfo de la religión** — Carmen González Taboas
- Resonancias en la NEL (cont.):** Susana Dicker, Lorena Greñas
- Efectos d'École y efectos de colle** — Daniela Fernández
- La herida y el cuchillo** — Diana Paulozky
- Hablar con propiedad** — Jessica Jara
- Herético** — Gabriel Roel

Lacanomillerianos pendientes

Lito Matusевич*

Querido JAM,

Usted escribió que en la EOL había los de transferencia negativa y los aduladores, quiero extender esa lista. Estamos los lacanomillerianos pendientes, creo que la mayoría y, también, los ortodoxos dependientes, los menos.

¿Cómo somos los lacanomillerianos pendientes?

Somos los que siempre estuvimos pendientes de los textos de Lacan y Miller, convencidos que el psicoanálisis debe reformularse para que permanezca vivo, tomemos como ejemplo a Lacan en el Seminario 24:

— Lacan Cotidiano —

“Sr. Z. — Yo también lo creo, pero la vía no pasa por el proceso de lo simbólico. Esto no es para poner en duda o en falta su enseñanza...”

Dr. Lacan — No hay ninguna razón para que no se ponga mi enseñanza en falta.

Trato de decir que el arte está más allá de lo simbólico”. (1)

Por eso nos declaramos parte de una herejía. Hay que tener en cuenta que ellas hacen escuela, basta recordar dos de las que Lacan nombró: el catarismo y el jansenismo.

También somos los que, imantados por los textos de Lacan, buscamos en la teoría del azar, que nos mostraba qué es la repetición y cómo en ella se repite la diferencia en relación a la cosa perdida, y por la lingüística estructural, que nos daba una base lógica que iluminaba nuestra práctica, leer a Hegel y muchos otros. La lista sería larguísima: teoría de conjuntos, de grupos, de juegos, junto a la apuesta de Pascal etc., para poder dar cuenta de nuestra práctica.

Parecía que una ortodoxia lacaniana se había constituido en París cuando Lacan dice:

“Y no es que no se lo conceda con todo gusto cuando se trata de la poesía, a propósito de la que esgrimió este argumento. Pero si se considera todo lo que, de la definición del lenguaje, se desprende en cuanto a la fundación del sujeto, tan renovada, tan subvertida por Freud hasta el punto de que allí se asegura todo lo que por boca suya se estableció como inconsciente, habrá entonces que forjar alguna otra palabra, para dejar a Jakobson su dominio reservado. Lo llamaré la lingüistería”. (2)

“¡Herejía!”, gritaron los que habían hecho de la primera enseñanza de Lacan una ortodoxia. Así comenzó la difamación de Lacan que cuestionaba su supuesta ortodoxia y quizá fue el principio de lo que acabó en 1980 con la di-solución.

La misma pasión es la que tenemos con sus Seminarios, escritos, y conferencias, los lacanomillerianos pendientes. Usted aclara, no de forma tan clara (me alegra) el último tramo de la enseñanza de Lacan.

En su seminario El ser y el Uno y, en las tres últimas conferencias dadas en el marco de la AMP, usted, cuestionó la noción de causa, reformuló el deseo del analista, demostró cómo el cuerpo pertenece a lo real y lo hizo a partir de una lectura diferente de Descartes a la que habíamos hecho. Desde Husserl, Merleau-Ponty, demostró cómo el Dasein de Heidegger quedaba por fuera del cuerpo real, lo que lleva a plantear dos goces:

uno que se repite como siempre faltante y otro que itera.

“¡Sacrilegio!”, gritan los que quieren hacer de una parte de la obra de Lacan una ortodoxia dependiente de algún líder.

Vociferan: la repetición es lo mismo que la iteración, ¡quién se anima a situar otro principio para el psicoanálisis que el ya conocido desde La carta robada! Así podemos empezar a reconocer a los ortodoxos dependientes.

También, si algunos se animan a recorrer ese tramo de su enseñanza y producir un texto, deberían para ellos ser arrojados a la basura porque ponen en peligro la mente de los

— Lacan Cotidiano —

jóvenes analistas (menos mal que no nos aconsejan tomar la cicuta). Tampoco están dispuestos a debatir, puesto que piensan que no hay posibilidad de debate en la escuela.

Son también los que más ahondaron y llevaron a nuestra escuela la grieta que vive nuestro país. Yo puedo dar testimonio por ejemplo de la segregación de la Sección de La Plata donde sólo fui convocado a coordinar una mesa en las jornadas, pese a que contribuí a su formación llevando desde el año 1978 el psicoanálisis lacaniano a esa ciudad.

Ahora es para ellos el tiempo de la difamación de Miller.

La conversación de Madrid los enfureció, no como a la mayoría que nos sentimos interpretados sino para hacerlos más ortodoxos dependientes y menos tolerantes con el pensamiento del otro.

Por este estado de cosas planteé la dicha solución, que no es igual a la de los 80.

Las instancias de la escuela no han roto el lazo con Miller, y funcionan.

La dicha solución es para mí que los de transferencia negativa, los aduladores, los lacanomillerianos pendientes y los ortodoxos dependientes, que se hayan sentido interpretados por usted, declaremos nuevamente el lazo que nos une a la orientación lacaniana y, por ende, con usted.

JAM 2, EOL 2.

Suyo, Lito Matusevich

* Miembro EOL-Buenos Aires.

1: Lacan, J., "Le Séminaire, livre XXIV: L'insu que sair de l'Une-bévue, s'aile à mourre, clase del 18.1.1977". En: *Ornicar?* n° 15, été, 1978.

2: Lacan, J., *El Seminario*, libro 20, Aún, Buenos Aires, Paidós, 1989, p. 24.

Sobre el triunfo de la religión

Carmen González Taboas*

Agradecí al Consejo estatutario el espacio que, en EOL-Postal, ofreció a las contribuciones de sus miembros con el título de: *Perspectivas, ideas, problemas*. Envié los 700 caracteres que, por medio de *Lacan Quotidien*, podría ampliar un poco (1). Anotaba en esas breves líneas el hecho de que, pese a que Freud, Lacan, Miller, Laurent no han cesado de tratar con el discurso analítico los fenómenos de la cultura de Occidente, nosotros parecemos muy alejados de los fenómenos propios de esta América, cuya impronta afro indo luso hispana ya no es posible ignorar. En la vida de la Escuela hemos repetido "la época", "el siglo XXI", "el sujeto contemporáneo", pero el malestar actual de la EOL sube desde el sedimento silenciado de nuestras culturas.

Quisiera explicarme con una observación simple. En la excelente revista *Lacaniana* n° 21 se aborda el tema del racismo; en parte con referencias a la literatura argentina. En la

— Lacan Cotidiano —

entrevista al escritor Carlos Gamerro se le sugiere: “En tu libro distinguís el racismo argentino del europeo...”. La respuesta del escritor es generosa, pero la cuestión debería interrogarnos. En la misma revista, Sergio Laia, nuestro colega de Minas Gerais, escribe: “Los jóvenes de aquí y los del Estado islámico”. . Con el discurso analítico, trata la diferencia entre los jóvenes yihadistas franceses y los chicos del tráfico de drogas brasileño (2). En su Conferencia en Madrid, después del terrible atentado del 15 de noviembre de 2015 en París, publicada en *Mutaciones del sujeto contemporáneo* (3), Éric Laurent lee a diferentes autores y analiza el triunfo islámico (“Alá no es el padre, Alá es el Uno”, precisa J.-A. Miller), un triunfo que hablaría del triunfo de las religiones. Es lo dicho por Lacan en Roma: la religión, sobre todo la verdadera, daría sentido a las perturbaciones que trae la ciencia. “La religión tiene recursos que ni siquiera pueden sospecharse”. En esta América ¿cuáles son sus triunfos? ¿Cuáles sus recursos? ¿Cuáles son las perturbaciones que trajo la ciencia “a esta región”, continente mestizo donde habitan dos culturas nacidas muy diferentes, una afro-portuguesa, la otra indo-hispana?

De lo dicho por Éric Laurent, lo que deseo acentuar es que “se debe renunciar a la ilusión de una dirección única de la historia hacia la secularización”. Me parece que si solo llamamos sujeto contemporáneo al que responde a los paradigmas de la hipermodernidad, demasiadas cosas quedarán afuera, y aparecerá esa dirección única en la historia hacia la secularización, con la consistencia de un fantasma.

En el mismo libro, *Mutaciones del sujeto contemporáneo*, se incluye una valiosa entrevista al sacerdote Hugo Mujica, pensador, católico, heideggeriano, poeta, porteño, de ascendencia vasca, sefardita e italiana, a quien se le pregunta a partir de lo que “se la ha escuchado decir”, que en la sociedad hoy se ha perdido el valor de lo sagrado. La respuesta es la de un argentino con ideas; darían mucho para trabajar con el discurso analítico.

Las creencias son modos de gozar que impiden una dirección única de la historia hacia la secularización. Entonces tampoco es posible una común referencia a las Luces.

Freud hablaba alemán, Lacan hablaba francés, cada uno habla de su cultura y en su tiempo. Hasta el *Zadig* de Voltaire (1694-1778) lo sabía. El genio no les ahorra encontrarse en ese lomo que tiene un cuerpo y no tiene más que uno, parlêtre aunque no lo sepa, pues habla con su cuerpo (no que el cuerpo hable). Ese cuerpo no escapa a la tierra del hombre. Nada lo salva de estar afectado en su existencia singular por la conjunción de seguridad, territorio y población (4) en la que esa existencia se encontró implantada.

¿Cómo leer el triunfo de la religión en esta América? La religiosidad (o el sincretismo) del continente mestizo, como lo llama Rodolfo Kusch (5), siempre tiene algún saber o figuración de lo que Freud y Lacan llamaron lo oculto (lo impredecible, lo sagrado, el diablo, el azar, la negatividad). Es justo preguntar ¿qué queda de lo sagrado que encontraba Kusch en el altiplano? ¿Qué de eso guarda la Buenos Aires cosmopolita, puerta de la inmigración europea, lugar de los acontecimientos de la vida política?

En Buenos Aires no es difícil excluirse de la América mestiza; se es parte de ella no sabiendo. La ausencia de un trabajo de Escuela sobre lo político de la política del país en el que se habita, da la lógica del paso al riesgo, directo y comprometido, a la política, cuando el estado de las cosas apremia. No hablo de las identificaciones o adhesiones religiosas, formas neuróticas del triunfo de la religión. Las palabras de Gustavo Dessal sobre el carácter

— Lacan Cotidiano —

religioso del peronismo no deben pasar de largo, lo religioso debe ser tratado como un síntoma.

El mismo triunfo de la religión se nos revela en la Escuela, cuando se captura en una fijeza religiosa la enseñanza de Jacques-Alain Miller, el que nos ha orientado, el que “ha levantado para nosotros los planos de la casa”, el infatigable. El silencio obediente es siempre el triunfo de la religión del Padre. Tenemos suerte. Eso se mueve. Parece haber llegado para nosotros la hora de la salvación por el síntoma.

* Miembro de la EOL-Buenos Aires.

1: J.-A. Miller publicó como El triunfo de la religión la conferencia de prensa otorgada por Lacan a los periodistas en Roma (29 de octubre 1974), precedida del Discurso a los católicos (Bruselas, 9 y 10 de marzo 1960).

2: Tanto Éric Laurent, primero, como Sergio Laia después se sirven de un artículo de O. Roy aparecido en Le Monde el 25.11.2015.

3: Laurent, É., “De las crisis identitarias a los triunfos de las religiones”, Mutaciones del sujeto contemporáneo, Buenos Aires, Grama, 2016, p. 17.

4: Foucault trata esta trilogía en sus clases del Collège de France (1977-1978): Seguridad, territorio y población, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009. Extraigo de ese libro los términos para usarlos en mi lectura, con Lacan. La idea de seguridad es esencialmente diferente, pues no hablaremos de otra seguridad que la de la lengua en tanto experiencia de goce que se anuda al cuerpo-imagen, sin lo cual el parlêtre quedará afectado en su “sentimiento íntimo de la vida” (J. Lacan, “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 1985).

5: Rodolfo Kusch (1922-1979), antropólogo y filósofo argentino, profesor de Filosofía en la Universidad de Salta. Investigador del pensamiento latinoamericano. Existen numerosos trabajos y sus Obras Completas (Rosario, Fundación Ross, 1998-2003). Para una buena entrada al pensamiento de R. Kusch, véase García, J.J., “Lógicas del mal” en Revista Dispar n° 9, Buenos Aires, Grama, 2012, p. 113.

Resonancias en la NEL frente a la Conferencia de JAM en Madrid
Continuación de Lacan Cotidiano publicado en LQ n° 704, el 24 de mayo 2017
Por Susana Dicker*

Respondo al pedido de una reflexión acerca de la conferencia de JAM en Madrid hace una semana, no sólo porque es un pedido que viene desde la instancia conductora de la Escuela sino porque dicha presentación me ha impactado -como a tantos otros- en mis fibras más íntimas.

Reconozco que cuando llegó la invitación a escucharlo, por primera vez en los años en que me siento convocada por mi transferencia hacia el psicoanálisis de la orientación lacaniana, a la Escuela y al mismo Jacques Alain Miller, tuve “pereza” de hacerlo.

Actualmente tenemos una actividad arrolladora en la Escuela que nos insume, a menudo, los fines de semana. Y, de repente, tener que salir a las 6,30 h. de la mañana de un

— Lacan Cotidiano —

sábado para escuchar desde la sede a Miller, para hablar de lo que el título de la conferencia convocaba, me originó cierta rebeldía. Pero escucharlo en esa conferencia y luego verlo intervenir con los colegas que acercaron sus intervenciones, fue más allá del efecto que su acto tuvo como interpretativo. Efectivamente, me despertó y sacudió mi “sueño de neurótica” y mi posición con respecto a la Escuela y a la posibilidad de pensar una política del psicoanálisis comprometida con lo social, con el terreno de lo público.

¿Qué “restos fecundos” quedan para mí a posteriori, cuando la palabra “conferencia” resulta mezquina para describir el acto de un “colérico” apasionado, pero también el de un analista que elige “Ser hereje de la buena manera” (1), que elige decir qué es lo insostenible para él, como hombre y como analista, pero que también puede decir: “Algo muy bueno ha salido de este momento equívoco”? Y que a continuación nos habla de su proyecto: “Hacernos presentes no sólo en la clínica individual, sino también en la psicología individual en tanto colectiva... como psicoanalistas que pueden aportar algo en este momento de la cultura”.

En esta conferencia-interpretación, Miller se hace responsable de su enunciación y de lo que ofrece como su proyecto. Y pone nombre a una revista a la que presenta como una publicación con referencia a Lacan y sin dogmatismo alguno. Una revista internacional de política lacaniana con un nombre lacaniano: Heretic.

Y, en mi caso, analista con formación en la Escuela de Lacan, pero no sin Miller, no sin su deseo y su pasión, renuevo mi apuesta por el discurso analítico, por su ética, en un momento coyuntural donde su invitación es a una toma de posición, a decir “no” cuando no está asegurado el Estado de derecho, cuando las identificaciones “hacen masa”, pero a decir “presente” en los debates sobre el malestar de la cultura actual.

* Miembro NEL -Guatemala.

1: Lacan, J., El Seminario, libro 23, El Sinthome, Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 15.

Una “resonancia” que intenta ser “réplica”, Por Lorena Greñas de Contreras*

Asistir a una videoconferencia de J.-A. Miller coordinando la conexión desde nuestra sede me generó cierto entusiasmo pero también la sensación de que se trataba de “una más” en el cúmulo de las diversas actividades de la Escuela y en consecuencia, sentía que dicha actividad daba cuenta del automatón que está del lado del buen funcionamiento tanto de la AMP como de sus Escuelas, al que se refirió Miller en su conferencia, que como bien sabemos nos permite dormir.

¿Cómo dar cuenta del efecto que me produjo escucharlo? Tal vez refiriéndome a otra experiencia que viví muchos años atrás, una madrugada en que también dormía cuando el rugido de la tierra con su sacudida feroz me despertó abruptamente: un terremoto azotaba Guatemala. En esa oportunidad, los primeros momentos fueron de confusión y luego la

— Lacan Cotidiano —

angustia me desbordó, urgiéndome a moverme para salir pero también para encontrar a los otros y hablar.

Si bien la sacudida del sábado 13 no fue tan intensa, sí fue del orden del trauma y produjo un agujero en forma de interpelación para mí. La voz de Miller y sus palabras- golpe en la línea de lo que planteó Tarrab, (1) me llevaron a elaborar...

“Hablar con decisión”, dice Miller, y a posteriori traduzco para mí: Atreverse a tomar una posición, a explicitarla, buscar que mis acciones sean congruentes con ella y a asumir sus consecuencias... lo opuesto a la cobardía que puede justificarse de tantas formas y esconderse fácilmente, especialmente por la vía del *affectio societatis*.

Sin lugar a dudas, Miller encarna un deseo que le mueve en lo que se propone a sí mismo y nos propone a cada uno de los integrantes de las Escuelas: llevar el psicoanálisis de la orientación lacaniana al campo de la política. Él es claro y contundente, se trata de evitar las identificaciones masivas, el “para todos”... la elección es de cada uno. Entonces, ¿qué me causa?, ¿cómo me posiciono ante su invitación a partir de los significantes desde los que hablo? ¿Es ese un deseo que anida en mí?

Fue un instante de ver al que sigue el tiempo de comprender... Intento que mi momento de concluir este del lado de lo herético, en la línea de lo que señaló Miller: El hereje es el que elige. Asimismo, me pregunto: ¿Cómo lograrlo en lo colectivo, a nivel de la Escuela

Más allá del sentido de lo que Miller señaló, me impactaron su voz y sus jadeos que me confrontaron con su fuerza, su poder, la autoridad que representa para mí y al mismo tiempo, con su castración; ésta última humanizó su conferencia y la alejó de quedar del lado del superyó.

Luego de un gran terremoto, siguen las “réplicas”, movimientos telúricos que no suelen ser tan intensos pero que pueden tener importantes efectos en un terreno ya impactado. Mi deseo es que estas “resonancias” se inscriban ahí.

* Miembro NEL-Guatemala.

(1) Tarrab, M, “El reverso de la fiesta y las calamidades de la identificación”, Lacan cotidiano n° 697, suplemento especial.

Efectos d'École y efectos de colle

Daniela Fernandez*

Los grupos de la EOL

¿Es que los resortes analíticos de la lógica de los “grupos transferenciales” de la EOL, no son los mismos a los cuales responde la lógica de los “grupos partidarios” cuya presencia constatamos en dicha Escuela? Al menos, podemos postular que la lógica de los “grupos transferenciales” sólo puede haber favorecido la permeabilidad de la EOL frente al

— Lacan Cotidiano —

fenómeno de los “grupos partidarios”, que Jacques-Alain Miller puso de manifiesto en Madrid.

Aceptar llamar “transferenciales”, a “los grupos de la EOL”, plantea para mí un problema. Freud y Lacan advierten que el analista no debe utilizar el poder que la transferencia le otorga. En una Escuela de psicoanálisis, la transferencia analítica no produce necesariamente, como resultado, la conformación de dichos grupos. No creo que la lógica de los grupos sea un destino fatal para la EOL, solo porque dicha Escuela haya sido creada en sus comienzos a partir de grupos consolidados.

Por otro lado, la lógica de los grupos “transferenciales” o de los grupos “partidarios” responde a la ideología de las clasificaciones, que como analistas de orientación lacaniana nos proponemos justamente combatir. En este sentido, me parece insostenible decir que en la EOL, no se puede no estar en algún grupo. Esta proposición anularía o desconocería el resto, eso que no entra en ningún casillero, eso que no se deja reabsorber por ninguna clasificación, la singularidad, que es justamente a lo que apunta un análisis, y lo que la AMP con Jacques-Alain Miller a la cabeza, empujando incansablemente y con determinación, defiende hace ya muchos años en contra de “la máquina de impostura” de la evaluación, que nos quiere a todos encasillados.

¿Qué estamos haciendo, por ejemplo, cuando llega el momento de proponer colegas para que escriban para la revista de la Escuela y sistemáticamente proponemos analizantes que se analizan con nuestro propio analista, o cuando para conformar un equipo de trabajo, convocamos exclusivamente a nuestros compañeros de diván, o aún cuando creemos optar en sentido contrario eligiendo entonces un colega de cada “grupo” para así intentar mantener la equidad en la EOL? En todos estos casos, no hacemos más que dar consistencia a los famosos grupos. Del laberinto, se sale por arriba.

¿Qué estamos interrogando cuando se propone el nombre de un colega para conformar un equipo y se pregunta antes que nada “con quién se analiza”? ¿A qué apunta dicha pregunta? ¿Qué creemos saber sobre ese ser hablante cuando se nos dice el nombre de su analista? ¿Qué lógica estamos alimentando cuando contabilizamos “cuántos AE produjo cada analista”? Hace ya algunos años, Jacques-Alain Miller señaló que los analizantes no son obra de sus analistas. Si así nos lo advirtió, es porque en efecto, se trata de un riesgo presente para los analistas y del cual siempre debemos cuidarnos.

En una Escuela de psicoanálisis, tal como la concibió Jacques Lacan y la realizó Jacques-Alain Miller, no podemos aceptar que una causa grupal o una causa partidaria se superponga o suplante a la causa del deseo.

El Más-Uno que anuda la AMP

¿Qué estamos haciendo cuando le ponemos un like o compartimos en nuestro muro de facebook el texto de un colega, miembro de la AMP, que ataca a la función necesaria que Miller ocupa en dicha asociación y que además exhibe en su muro, insultos dirigidos a Miller que son el efecto de su propio texto que posteó? En tanto que miembros de la AMP, dada la función que Jacques-Alain Miller ocupa para dicha asociación, insultarlo o atacar dicha función en las redes sociales, así como caucionar todo eso con un simple like, es atacar

— Lacan Cotidiano —

públicamente, a su vez, a la AMP, a la EOL, a sus dispositivos y a numerosos espacios de trabajo en los que participamos, y a nosotros mismos en tanto que miembros de dicha asociación.

La cólera operatoria de Miller

Cuando dicha cólera aparece, la leo como una alerta que nos indica que la causa analítica no está en su lugar, que se encuentra taponada, que no respira, o que el psicoanálisis está siendo atacado. Una y otra vez, esto puede ocurrir. De hecho, seguirá ocurriendo. Cuando Jacques-Alain Miller opera con su cólera, no necesito comprender todo lo que hace y dice, ni tampoco estar de acuerdo en todo con él, para poder hacerle confianza en su función de Más-Uno guardián de la causa analítica en la AMP, que ya ha demostrado saber ocupar, con lucidez y determinación, numerosísimas veces (crisis del CPCT, crisis del pase, Amendement Accoyer, Rapport Cléry-Melin, Livre noir de la psychanalyse, avance de las TCC, batalla del autismo, regulación del ejercicio de la psicoterapia en diferentes países, el affaire Mitra, los ataques de Michel Onfray a Freud y al psicoanálisis, etc.) Cuando Jacques-Alain Miller aplica su cólera operatoria, se declara en mí un estado de alerta, y no hace falta que él me lo diga dos veces. Luego, se abre un tiempo para comprender, del que siempre extraje algo de saber. En esos momentos, en que esa cólera- señal nos advierte que el psicoanálisis está en riesgo, no hay grupos ni fidelidades que cuidar, sino la relación de cada uno con la causa analítica.

El Uno contiene un agujero

En el último Congreso de la AMP en Río, Jacques-Alain Miller realizó un acto extraordinario, cuando en plena plenaria nos sorprendió cavando un agujero en vivo. Luego de treinta años, por primera vez, Miller agujereó la plenaria en la que todos esperábamos que anuncie cuál sería el tema del próximo Congreso. ¡Sorpresa! Miller no estaba más, estando allí por supuesto para encarnar el agujero, realizando de ese modo un acto corajudo y muy demostrativo de lo que justamente se trataba de elaborar en dicho Congreso: el inconsciente real y la manera de interpretar que se deduce del mismo. Luego del S-R-I de los tres últimos Congresos, y luego de su último curso El Ser y el Uno que introduce un corte en su Orientación lacaniana, Miller nos confrontó con un agujero. Su lógica es implacable. Leo ese acto realizado por Miller, como un don y una apuesta mayor para nuestra comunidad analítica: transmitir la castración, dar lo que no se tiene, presentificar algo inexplicable.

¿Qué haremos en la AMP y sus Escuelas, qué hará cada uno de nosotros, con ese agujero operatorio y saludable? ¿Aceptaremos el desafío que Jacques-Alain Miller nos propuso?

La EOL respira mal. Hoy se volvió manifiesto gracias a la intervención de Miller en Madrid. Como ya nos lo advirtió Lacan, para el psicoanálisis, la bomba vendrá desde adentro. Pero su enseñanza nos ofrece múltiples herramientas para desactivarla, y poder operar incansablemente, recomenzando una y otra vez, para que la Escuela respire mejor y sea el lugar donde la relación de cada uno con la causa analítica no sea sofocada. La lógica de la permutación, la distinción entre discurso del amo y discurso del analista, la categoría

— Lacan Cotidiano —

del no-todo, la separación de los ideales y el objeto a, el Más-Uno del nudo borromeo, lo real, entre tantas otras más. Esta es una gran ocasión para la EOL.

En su texto del cuco, que precedió a su conferencia en Madrid, Jacques-Alain Miller nos invita “¡A despertar! ¡A hablar!”. Espero que la Conversación de la EOL del próximo 9 de junio y el análisis de cada uno, sean buenos lugares para honrar dicha invitación.

* Miembro de la ECF y la EOL.

La herida y el cuchillo

Diana Paulozky*

Querido Jaques-Alain Miller, Ud., como Baudelaire, habla para despertar.

Es un rasgo que celebro.

También hoy, como Baudelaire, Ud. podría decir: “¡Yo soy la herida y el cuchillo!”.

Es evidente que Ud. está herido, y ¡cómo no estarlo!!!!

Pero, y el cuchillo, ¿dónde lo puso? En un síntoma de la EOL, que contrariaba los propios principios analíticos ya que, a mi entender, esos principios han sido eclipsados, fagocitados, por la política. El fanatismo no sólo ciega, sino que es incompatible con nuestra orientación.

Freud mismo, en una carta a Einstein (el 26 de febrero de 1930) le confiesa su profundo desprecio por toda forma de fanatismo. Le ratifica su orgullo de ser judío sin compartir “extravagancias sagradas”.

El psicoanálisis, lo sabemos, está del lado opuesto de cualquier extremismo.

En la EOL-Buenos Aires, ¿será que la nostalgia de los grupos y sus líderes, ha pesado más?

Así lo pienso, porque ha encontrado su retorno.

En Córdoba, que también es Argentina, muchos, la mayoría, han sido tomados por la así llamada izquierda lacaniana.

Sin embargo, como en nuestra historia sólo había un solo grupo, “El Ateneo Psicoanalítico”, las diferencias políticas, que las hay, no quebró nuestro compromiso con la causa analítica.

Me encuentro en esa minoría que se aferró más que nunca a los principios analíticos y he podido trabajar junto a mis colegas, más allá de estas diferencias y manteniendo intacto el affectio societatis que nos une.

La intromisión de la política en la comunidad ha producido grupos y partidismos allí donde ya los había. No sucedió en Córdoba.

— Lacan Cotidiano —

¿El Psicoanálisis en la política? Es todo un desafío que con seguridad Ud. va a poder llevar a cabo, no sin otros, entre los que espero contarme.

Con el cariño y el respeto de siempre

Diana Paulozky

* Miembro EOL-Córdoba

Hablar con propiedad

Jessica Jara*

Existen al menos dos antecedentes válidos y oportunos (2014) para este debate que se retoma. Se trata del Boletín de la Intersección..., convocado por el Directorio Provisional de la NEL-Caracas ante “la crisis”, esfuerzo que siguió a la conversación sobre la “difícil situación en Venezuela” en los “latigazos”, sección “Situaciones inquietantes”, de The Lacanian Transatlántica de Investigación (Látigo).

¿Es un “error” pensar que quienes viven esas “situaciones inquietantes” -aún si se les han tornado familiares-, pueden hablar con mayor “propiedad” sobre lo que les acontece?

Lacan remite el racismo al ascenso de los mercados comunes, a la fraternidad del cuerpo: el choque de goces cuando nos mezclamos. Rechazamos el goce del otro, desconociendo la extimidad. Queremos imponerle el nuestro al “subdesarrollado”. Cuando estamos separados, dice Lacan, lo que hay son fantasmas inéditos. Resulta que varias opiniones vertidas en este debate parecen querer con-vencer en virtud de fantasías románticas -hasta bucólicas- y, cada vez, menos poéticas.

Es inquietante que al gobierno venezolano se le justifique lo injustificable y se ponga ello a la cuenta del “error político”. Incluso se ha dicho que el comunicado de la AMP es un “error institucional”. Se acusa de “error de apreciación” a quienes disienten de Un proyecto de fraternidad que no se conmueve por el precio que “el pueblo” está teniendo que pagar porque ese simulacro democrático continúe en el poder. Y, si eso se repite, amerita ser leído.

¿Por qué se hablaría de “error político” si no es para liberar a los nuevos libertadores de cualquier intención y responsabilidad sobre sus actos y decisiones? Un error-político, en principio, no constituiría síntoma ni llamaría a la interpretación. No querría decir nada a nadie, siendo un puro acto evacuado del sentido. Si así fuera, el progreso existiría y nada giraría en redondo.

La mañana del domingo 7 de febrero del 2010 el entonces presidente Chávez expropió tres edificios en menos de cinco minutos:

— Lacan Cotidiano —

“Hugo Chávez: ...Ese es un teatro antiguo, ¿no era?... Ajá, pero eso está en manos del gobierno, ¿verdad?... Y ¿este edificio?

Alcalde: ... Tiene comercio privado de... joyería.

H.CH. Exprópiese, exprópiese.

Alcalde: De acuerdo.

H.CH.: ¿Y aquel edificio...? ...

Custodios del Libertador: (aplausos).

H.CH.: ...En aquella casita que está allá vivió Bolívar recién casado... Exprópiese.

Este edificio de aquí, ¿cuál es?

Alcalde: También... tiene locales comerciales de propiedad privada.

H.CH.: Exprópiese Señor Alcalde, exprópiese.

C. d. L.: ¡Uuuuuuh!... (aplausos).

H.CH.: Tenemos que convertir - hola Jorge, ¿cómo estás? - tenemos que convertir esto en un gran centro histórico, centro histórico que lo es pero, retomar un proyecto arquitectónico histórico... Estamos en el corazón de Caracas. Caracas, Caracas la rebelde. ¿Cómo estás tú?”.

En los trece años del gobierno de Chávez se expropiaron 1.440 empresas. Y era legal. Por decreto, lo que pase a ser un “bien de interés cultural” se lo puede adjudicar el Estado - incluso se emitió una carta para desalojar al Ateneo adonde llegó Lacan en su viaje a Sudamérica. La “Ley de Propiedad Social” faculta para “declarar la utilidad pública... para asegurar la producción socialista”. ¿Podemos pensar que esa expropiación masiva, esa arbitrariedad es un error, aún un “error-grosero”? ¿Es legal incluso si Chávez dijo el domingo en Aló Presidente que acababa de conversar con la presidenta del Consejo Municipal para que el lunes declare de utilidad pública los edificios declarativamente expropiados, y que firmará esa afectación el martes?

Se trata de una “amenaza de expropiación” de lo que aún no está “en manos del gobierno”. Amenaza que se realiza desde el lugar de Un protopadre, al que Lacan llama “perorante-Után”. Uno que se cree dueño de todos los objetos del goce y que con su acto busca expropiar la voluntad (“Exprópiese Señor Alcalde”). Lamentablemente, la sociedad se ha dividido entre quienes son expropiados o correrían el riesgo de serlo y, los que gozan viendo el espectáculo y aplauden jubilosos a la envidia que camina. Y ¡míralos cómo gozan! Un bullying de gran magnitud que no acaba. “¿Cómo estás tú?”, dice la voz a otro.

Los custodios custodian. Una mirada envidiosa se conecta con la voz que surge en medio de una perorata infernal que co-manda que se ejecute la orden. La “propiedad privada”, lo propio, es el punto de odio del régimen populista. Ese empuje criminal por apropiarse hasta de los restos de lo ajeno conduce a lo peor. Si, antiguamente, la perorata era la parte más importante del mensaje donde se exponían y sostenían las argumentaciones, el acto ha llegado a ese lugar.

El “exprópiese” es repetido hoy por Maduro, de otro modo. En su “primera vez” cerró un “debate” con un decreto, diciendo: “Como hay un debate de quién es el terreno, si es de aquí, si es de allá, ya no es de más nadie, ahora es del pueblo a partir de este decreto”. Así, hay un terreno del que no se sabría de quién es (de dónde es, ¿es de aquí, es de allá?).

— Lacan Cotidiano —

Conclusión: el terreno ya no es de más nadie/es del pueblo. ¿De qué pueblo habla Maduro? ¿De los dueños de la tierra, de sus habitantes, de los líderes que lo guardan, del gobierno, de todos, de nadie? Más que ante una perorata estamos ante una falacia-intencional, ante un sofisma o peor, pero que sí que tiene como finalidad inducir al error.

Los analistas nos ocupamos de lo inquietante, de lo ajenamente-propio que, topológicamente, siempre tiene una conexión con lo público. Aquello que no podrá nunca ser expropiado. Hablemos con propiedad. Es impropio y falaz decir que salir de esta arbitrariedad en tierra de nadie/del mandante/del pueblo, es necesariamente estar a favor del neoliberalismo. Debemos hacer un esfuerzo más, no por la fraternidad que vehiculiza el racismo, sino por salir de la perorata nefasta. Es una apuesta ética por ir lidiando con lo real de la política. Una política que cuente con el malentendido, una que no sea un puro partidismo mortífero del “¡porque sí y ya!”.

* Asociada de la Sede NEL-Guayaquil.

Herético

Gabriel Roel*

“La revolución la hacen los Trotskys,
pero los que mueren son los Brodstein”.
Dicho *idishe*

En el pasto criado sin carneros
los camellos no pasan por el ojo
pastan tormenta en ripio propio.
Percutido tiempo
Sin hexámetros
El silbo yugular
a resto sintomático.

Brazal de los retornos
sueño compartido de
excepción
*-transformación
en lo contrario-*.
Oro del relato
en el amo de
las trapisondas.
Identificación a mansalva en el agite
de abollar los disensos. Palos del palo
al palo y a la bolsa, transparente media
sombra, infante soldadesca de asesor
y funcionario.

* Asociado de la Sede NEL-Ciudad de México.

Lacan Cotidiano

Redactor jefe: Miquel Bassols
Redactora adjunta: Margarita Álvarez

Comité ejecutivo:

Jacques-Alain Miller, presidente
Miquel Bassols, Eve Miller-Rose, Daniel Roy

Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur
1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarineditcur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédacteur en chef : Daniel Roy (roy.ctenot@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Chroniqueurs

(à venir)

Maquettistes : Cécile Favreau (Mi-dite) ; Luc Garcia.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

POUR ACCÉDER AU SITE LACANQUOTIDIEN.FR CLIQUEZ ICI.

Responsable de la traducción al español: **Biblioteca de la EOL – Elsa Maluenda & Nilda Hermann-**

Colaboración: Virginia Notenson

elsamaluenda@gmail.com; nilda.hermann@gmail.com

Maquetación LACAN COTIDIANO: **Nilda Hermann & Claudio Spivak**